

Hacer mundos, imaginar mundos

Vivimos tiempos de catástrofes, como anuncia Isabelle Stengers en el título de su libro. El mundo, con su población de más de 7.000 millones de personas, ya no puede aguantar ser consumido por un sistema político-económico que lo ve como una fuente inagotable de recursos. Esto ha generado grandes y casi irreversibles daños en el medio ambiente, desde el radical cambio climático (antes futuro, ya más que real hoy) hasta crisis sanitarias, como la actual pandemia de covid-19.

Ese escenario de agotamiento ya estaba previsto, y las iniciativas han sido narradas y asumidas por diversos autores y, en particular, por aquellos que parten de una mirada atenta a esos pueblos que luchan y resisten con valentía en la convivencia sin separación con los ríos, las montañas, los bosques y los animales.

La curaduría de estos 25 libros* reunidos aquí para la pedagogía infinita de Aeromoto pretende dibujar un breve panorama de este paisaje devastado y consumido que está presente ante nuestros ojos. **Ursula K. Le Guin** aparece en esta lista como una autora que hace la conexión entre otros autores, navegando por la construcción de diferentes mundos e imaginando otros.

Ursula K. Le Guin propone la creación de un nuevo mundo a partir de los mundos que hemos perdido. *El bosque es el nombre del mundo* reflexiona sobre cómo la colonización extingue mundos y formas de vida. En un planeta lejano, los habitantes nativos son esclavizados y obligados a destruir sus bosques para alimentar a la Tierra con madera, un elemento que se extingue allí. En *Discurso sobre el colonialismo*, **Aimé Césaire** nos invita a pensar en el racismo y el colonialismo como dos prácticas que fundan el proyecto de Estado y la sociedad occidental y capitalista.

En *¿Hay un mundo por venir? - un ensayo sobre los miedos y los fines*, **Déborah Danowski** y **Eduardo Viveiros de Castro** proponen que el proyecto occidental de construir una sociedad se llevó a cabo de forma desastrosa, lo que condujo a la destrucción del planeta y planteó la necesidad de repensar las relaciones entre humanos y no humanos bajo las posibilidades catastróficas de un mundo sin nosotros o una humanidad sin el mundo.

En medio de la devastación ecológica, como se ha señalado anteriormente, la teórica feminista multiespecie **Donna Haraway** presenta otras formas de reconfigurar nuestras relaciones con la Tierra y sus habitantes, humanos y otros humanos. Propone sustituir el término Capitaloceno por el de Chthuluceno, que describe nuestra época como una en la que los humanos y los no-humanos se encuentran conectados por "prácticas tentaculares". El Chthuluceno requiere un tiempo de hacer-con, de aprender a "quedarse con el problema", de vivir y morir juntos en una tierra herida, lo que permitirá un tipo de pensamiento que permita construir futuros "más vivibles".

La ficción especulativa es otro hilo conductor para imaginar y construir otros mundos en el momento presente en compañía de los libros seleccionados. En *Always Coming Home*, **Ursula K. Le Guin** propone la arqueología de una civilización de un futuro ficticio, los Kesh, supervivientes de una catástrofe medioambiental en una región de California. Esta narración se acompaña también de una banda sonora compuesta por Le Guin. En *En una orilla brumosa*, libro organizado

por **Verónica Gerber Bicecci**, catorce autoras exploran la relación entre las artes visuales y sus textos a través de ensayos especulativos mientras imaginan y exploran el futuro de la escritura. En *El futuro es femenino*, **Lisa Yaszek** organiza un libro y convoca a una serie de escritoras para tratar de imaginar mundos extraños y futuros inesperados, buscando ir más allá de las nuevas tecnologías y los descubrimientos científicos, en textos de utopías fantásticas y relatos de horror cósmico. Sus provocadoras y arrolladoras historias se combinan para formar un emocionante viaje multidimensional de exploración y reivindicación literaria-feminista.

Ursula K. Le Guin, en el texto *El Día Antes de la Revolución*, cuenta la historia de Odo, el líder de una revolución que dio lugar al odanianismo, una sociedad anarquista imaginaria. Le Guin identifica esta sociedad con el anarquismo porque, para ella, "es la más idealista y la más interesante de todas las teorías políticas"; pero lo que realmente le interesa a la autora en este texto es contar la historia de una mujer no sólo como idealizadora de una revolución, sino también como persona, como deja claro en la introducción: "Agradecí sumamente cuando Odo apareció de entre las sombras y atravesó el abismo de lo probable pidiendo un relato, no sobre el mundo que construyó, sino sobre sí misma".

Las insurrecciones han llegado por fin. Así comienza el libro *La insurrección que viene*, del **Comité invisible**. Salimos de la ficción y entramos en una especie de comienzo de nuevos mundos, aunque sean imaginados e incluso vislumbrados desde un deseo de transformación. Devolver a los bienes comunes el poder del pensamiento y la acción colectiva. Una serie de otros libros conforman este conjunto que nos invita a pensar en la comunidad como una fuerte experiencia de lucha y transformación. Lo son: *A nuestros amigos*, de **Comité invisible**; *La comunidad inconfesable*, de **Maurice Blanchot**; *Coming Community*, de **Giorgio Agamben**; y *Los abajocomunes*, de **Harney Stefano y Moten Fred**.

En *La caída del cielo: palabras de un chamán yanomami*, de **Davi Kopenawa**, y *Ideas para posponer el fin del mundo*, de **Ailton Krenak**, tenemos ejemplos de dos cosmologías de pueblos originarios que habitan el territorio brasileño y que nos enseñan a mirar los bosques y el medio ambiente desde otras perspectivas. Davi Kopenawa ofrece una visión general de la cultura yanomami, del pasado y del presente, en los habitantes de la selva tropical, un mundo en el que los antiguos conocimientos indígenas y las tradiciones chamánicas se enfrentan a la geopolítica global de una industria de extracción de recursos naturales sin fin. Kopenawa relata su iniciación y experiencia como chamán, sus primeros contactos con los blancos. También describe los rituales chamánicos yanomami y su contacto con los xapiris, espíritus ancestrales que le advierten del riesgo de una nueva caída del cielo. Krenak demuestra que nuestra actual crisis medioambiental tiene su origen en el concepto erróneo de humanidad, según el cual los seres humanos son superiores a otras formas de naturaleza, lo que justifica todas y cada una de las formas de explotación. Para detener el desastre medioambiental, sostiene que debemos rechazar el efecto homogeneizador de esta perspectiva y abrazar una nueva forma de sueño que nos permita reclamar nuestro lugar como naturaleza.

Silvia Rivera Cusicanqui aprendió la palabra ch'ixi del artista aymara Víctor Zapana. Dijo "ch'ixinakax utxiwa", es decir, existen categóricamente entidades ch'ixis, que son poderosas porque son indeterminadas, porque no son ni blancas ni negras; son ambas cosas a la vez. La serpiente es tanto de arriba como de abajo; es masculina y femenina; no pertenece ni al cielo ni a

la tierra, sino que habita en ambos espacios, como lluvia o como río subterráneo, como rayo o como vena de mina.

Un mundo ch'ixi es posible.

*No todos los libros de la curaduría inicial pudieron encontrarse disponibles, pero los conservo aquí también como una forma de completar la colección y poder seguir el pensamiento que los eligió.